



La mayor bancarrota de EE.UU.

Lehman Brothers usó ingeniería contable para ocultar sus pérdidas

Desaparecieron de sus cuentas **50.000 millones de dólares en malas inversiones**

PEDRO RODRÍGUEZ CORRESPONSAL WASHINGTON. La autopsia oficial sobre la bancarrota de Lehman Brothers —un documento de 2.200 páginas ordenado por la Justicia de Estados Unidos— confirma que el fallido banco de inversiones utilizó todo un alarde de contabilidad creativa para ocultar su catastrófico cúmulo de malas inversiones. Manejos en los que habrían participado tanto los máximos ejecutivos de Lehman como los auditores de Ernst & Young.

El estudio, en el que se ha invertido un año y más de 30 millones de dólares, considera que el colapso del banco de inversiones con 158 años de historia tuvo múltiples causas. Desde un insostenible nivel de fallidas inversiones hipotecarias hasta la presión ejercida por JPMorgan Chase y Citigroup para que Lehman Brothers ofreciese un alto colateral para respaldar los préstamos que desesperadamente necesitaba.

Entre las nuevas alegaciones contra la plana mayor de Lehman Brothers, el informe argumenta que los principales ejecutivos manipularon

de forma deliberada sus cuentas, ocultaron información al consejo e hincharon el valor de sus activos hipotecarios tóxicos. Hasta el punto de que el banco de inversiones «ignoró o pasó por alto sus propios controles de riesgo de forma habitual» frente a las evidencias en los mercados hipotecario y de crédito.

Al menos, negligencia

Al principal ejecutivo de Lehman Brothers, Richard Fuld, que siempre presumió de su habilidad para hacer frente a los riesgos de Wall Street, se le acusa de ser «al menos gravemente negligente» de la cortina de humo contable utilizada ante sus inversores, agencias de calificación y autoridades reguladoras. Responsabilidad compartida con al menos otros tres altos cargos de la plana mayor del banco: Erin Callan, Ian Lowitt y Christopher O'Meara.

En última instancia, el estudio oficial no se pronuncia sobre la existencia de delitos pero sí sugiere que existen suficientes evidencias para entablar querrelas de compensación por la vía civil.



Exterior de la sede de Lehman Brothers en Nueva York

Los trucos: «Repo 105» y abogados británicos

Para mantener su calificación de crédito en los meses anteriores a su bancarrota, Lehman Brothers utilizó un artificio contable conocido como «Repo 105» para sacar de su contabilidad oficial un total de 50.000 millones de dólares en malas inversiones. El banco de inversiones intentó que una firma de abogados de Estados Unidos diese el visto bueno a estas transacciones

secretas, utilizadas desde el 2001 pero de forma regular durante los dos últimos años de su existencia. Al no obtener ese respaldo en casa, los responsables de Lehman Brothers no dudaron en saltar el Atlántico. Hasta que la asesoría jurídica Linklaters, una de las principales de Gran Bretaña, no tuvo reparo en certificar que esos manejos eran perfectamente legales.